



Devoción al Divino Niño

Jesús le hizo a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento una promesa que se ha hecho muy famosa: ***"Todo lo que quieras pedir, pídemelo por los méritos de mi infancia, y tu oración será escuchada"***.

Devoción al Divino Niño

La devoción al Divino Niño cuenta con varios aspectos. Es una devoción muy extendida por las promesas que Jesús hizo a quienes honraran y pidieran por los méritos de su infancia.

El objetivo de esta devoción es transformarnos **para ser cada vez más como Jesús**, reconocer nuestra pequeñez y depender de Dios como niños, En evangelio de Juan, Cristo también invita a que confiemos en Él: "Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo". (Juan 14,13).

Antiguos narradores cuentan que la devoción al Divino Niño empezó en el Monte Carmelo (Israel) ya que, según la tradición, Cristo iba con su frecuencia a ese lugar a pasear y a rezar con sus padres, José y María, y sus abuelos, San Joaquín y Santa Ana. Los hombres que allí se reunían para orar le fueron tomando gran aprecio y cariño.

La devoción al Niño Jesús está extendida por el mundo. Países como República Checa, España, Italia, Filipinas, Colombia, entre otros, le tienen un cariño muy especial. Entre las representaciones más conocidas se encuentran: El Niño Jesús de Praga, en Checoslovaquia; el Santo Niño de Atocha, en España; el Divino Niño de Arenzano, en Italia, el Santo Niño de Cebú, Filipinas, el milagroso Niño Jesús de Bogotá en Colombia.

Muchos santos, beatos y venerables a lo largo de los siglos han manifestado su amor especial a Jesús en su infancia; pero fue gracias a Margarita Parigot, la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento, que la devoción comenzó a expandirse.

Como hija de la Orden del Carmelo -donde la devoción a la infancia de Jesús es parte importante, gracias a Santa Teresa de Ávila quien la propagó en todas las casas carmelitas-, la venerable heredó este amor filial al pequeño Jesús

En el año 1636 Nuestro Señor le hizo a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento una promesa que se ha hecho muy famosa: **"*Todo lo que quieras pedir, pídemelo por los méritos de mi infancia, y tu oración será escuchada*"**.

Los Padres Carmelitas y las Hermanas Carmelitas, siguiendo el ejemplo de sus santos fundadores, Santa Teresa y San Juan de la Cruz, se han propuesto propagar donde quiera que llegan la devoción al Milagroso Niño Jesús.

San Antonio de Padua y San Cayetano fueron muy devotos del Niño Jesús, y por eso se les ha retratado llevándolo en sus manos. Incluso el Divino Niño se le apareció en una ocasión a San Antonio de Padua.

Muchísimos devotos en el mundo entero han hecho el ensayo de pedir favores a Dios por los méritos de la infancia de Jesús, y han obtenido favores admirables.

El padre salesiano **Juan del Rizzo** también contribuyó a la extensión de su devoción.

Llega a Barranquilla, Colombia, en 1914. Con gran esfuerzo se dedica a recaudar fondos para la construcción de un templo, pero no tiene éxito. Fue entonces que tuvo la inspiración de pedir a Nuestro Señor por los méritos de su infancia. Desde entonces el éxito del padre fue extraordinario y se convirtió en un gran devoto del Divino Niño, dedicando su vida a la propagación de la devoción. Los milagros se multiplicaron: Curaciones, empleos, reconciliación de familias, protección de negocios.... pero sobre todo muchas conversiones.

Vamos juntos a propagar la Devoción al Divino Niño y que más y más personas puedan convertirse gracias a Jesús. Imprime las oraciones que más te gusten y honremos su infancia.

Coronilla de la Divina Infancia

Entre sus devociones encontramos la Coronilla de la Divina Infancia, que consiste en honrar **los 12 primeros años de Jesús en la tierra**, los años de su infancia, y por los méritos que Jesús ganó en sus 12 años de niñez, pedir a Dios todos los favores que necesitamos. Se reza cada **día 25 de mes**, y como **novenario desde el 25 de enero al 2 de febrero**, en preparación al a solemnidad de la Presentación del Niño Jesús en el templo.

Esta devoción es debida a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento, Carmelita Descalza de Beaune (Francia), devotísima del Niño Jesús. El Niño **Jesús le prometió otorgar gracias muy especiales de inocencia y de pureza a todas las personas que la rezasen con devoción.**

Por la señal de la Santa cruz, etc.

Adorada y glorificada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

Adorado y Glorificado sea el Padre. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Adorado y Glorificado sea el Hijo. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Adorado y Glorificado sea el Espíritu Santo. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Luego se meditan los 12 misterios de la Infancia de Jesús:

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Encarnación. El verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Visitación. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestro Nacimiento. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Adoración de los pastores. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Circuncisión. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Epifanía. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Presentación en el Templo (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Huida a Egipto. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Permanencia en Egipto. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestro regreso a Nazaret. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra vida oculta en Nazaret. (Ave María).

Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra pérdida y hallazgo en el templo. (Ave María y Gloria).

Se culmina con la siguiente oración:

Vos, oh Dios mío, que os dignasteis constituir a vuestro Unigénito Hijo Salvador del género humano y ordenasteis que se llamara Jesús, conceded propicio que los que veneramos su Santo Nombre en la tierra, gocemos de su presencia en los cielos. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Otras oraciones al Divino niño



ORACIÓN AL NIÑO JESÚS

Acuérdate, ioh dulcísimo Niño Jesús!, que dijiste a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: "Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado". Lleno de confianza en Ti, ioh Jesús!, que eres la misma verdad, vengo a presentarte mis necesidades.

Ayúdame a llevar una auténtica vida cristiana, para conseguir una eternidad feliz. Por los méritos infinitos de tu encarnación y de tu infancia, concédeme la gracia que te estoy pidiendo (aquí se expresa el favor que se quiere alcanzar). Me entrego a ti, oh Niño Omnipotente, seguro de que escucharás mi súplica y me fortalecerás en la esperanza. Amén.

ORACIÓN REVELADA POR MARÍA SANTÍSIMA Al V. P. Cirilo, Carmelita Descalzo

Oh Divino Niño Jesús, yo recurro a Ti y te ruego por la intercesión de tu Santa Madre, me asistas en esta necesidad (se la puede manifestar), porque creo firmemente que tu Divinidad me puede socorrer. Espero con toda confianza obtener tu santa gracia. Te amo con todo el corazón y con todas las fuerzas de mi alma. Me arrepiento sinceramente de todos mis pecados, y te suplico, oh buen Jesús, me des fuerzas para triunfar. Propongo no ofenderte, y me ofrezco a Ti dispuesto a sufrir antes que hacerte sufrir.

De ahora en adelante, quiero servirte con toda fidelidad, y por tu amor, ioh Divino Niño!, amaré a mi prójimo como a mí mismo.

Niño omnipotente, Señor Jesús, nuevamente te suplico me asistas en esta circunstancia (se manifiesta).

Concédeme la gracia de poseerte, eternamente con María y José y adorarte con los ángeles de la Corte del Cielo. Amén.

NOVENA DE LA CONFIANZA AL DIVINO NIÑO JESÚS

Niño amable de mi vida, consuelo de los cristianos, la gracia que necesito, pongo en tus benditas manos.

Padre Nuestro...

Tú qué sabes mis pesares, pues todos te los confío, da la paz a los turbados, y alivio al corazón mío.

Dios te salve María...

Y aunque tu amor no merezco, no recurriré a ti en vano, pues eres Hijo de Dios, y auxilio de los cristianos.

Gloria al Padre...

Acuérdate oh Niño Santo, que jamás se oyó decir, que alguno te haya implorado, sin tu auxilio recibir, por eso con fe y confianza, humilde y arrepentido, lleno de amor y esperanza, este favor yo te pido:

Pedir la gracia que se desea
y decir siete veces:

DIVINO NIÑO JESÚS
BENDICENOS.

Se puede hacer como novena o en un día.



ORACIÓN AL DIVINO NIÑO JESÚS



Divino Niño Jesús
Tengo mil dificultades: ayúdame.
De los enemigos del alma: sálvame.
En mis desiertos: ilumíname.
En mis dudas y penas: confórtame.
En mis soledades: acompáñame.
En mis enfermedades: fortaléceme.
Cuando me desprecien: anímame.
En las tentaciones: defiéndeme.
En las horas difíciles: consuélame.
Con tu corazón paternal: ámame.
Con tu inmenso poder: protégeme.
Y en tus brazos al expirar: recíbeme.

Amén

Oración al Niño Jesús para verse libre de peligros.

Señor Dios, rey Omnipotente: en tus manos están puestas todas las cosas. Si quieres salvar a tu pueblo nadie puede resistir a tu voluntad. Tú hiciste el cielo y la Tierra y todo cuanto en ellos se contiene. Tú eres el dueño de todas las cosas. ¿Quién podrá pues resistir a tu Majestad? Señor Dios de nuestros padres: ten misericordia de tu pueblo porque los enemigos del alma quieren perdernos y las dificultades que se nos presentan son muy grandes, tú has dicho: "Pedid y se os dará. El que pide recibe. Pero pedid con fe". Escucha pues nuestras oraciones. Perdona nuestras culpas. Aleja de nosotros los castigos que merecemos y haz que nuestro llanto se convierta en alegría, para que viviendo alabemos tu Santo Nombre y continuemos alabándolo eternamente en el cielo.

Amén

Plegaria para obtener serenidad.

Niño Jesús: Tú eres el Rey de la Paz, ayúdame a aceptar sin amarguras las cosas que no puedo cambiar.

Tú eres la fortaleza del cristiano; dame valor para transformar aquello que en mí debe mejorar.

Tú eres la sabiduría eterna; enséñame en cada instante cómo debo obrar para agradar más a Dios y hacer mayor bien a las demás personas. Te lo suplico, por los méritos de tu infancia a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Un minuto con el Niño Jesús

Bendíceme, Niño Jesús y ruego por mí sin cesar.

Aleja de mi hoy y siempre el pecado.

Si tropiezo, tiende tu mano hacia mí.

Si cien veces caigo, cien veces levántame.

Si yo te olvido, tú no te olvides de mí.

Si me dejas Niño, ¿Qué será de mí?

En los peligros del mundo asísteme.

Quiero vivir y morir bajo tu manto..

Quiero que mi vida te haga sonreír.

Mírame con compasión, no me dejes Jesús mío.

Y, al fin, sal a recibirme y llévame junto a ti.

Tu bendición me acompañe hoy y siempre. Amén. Aleluya. (Gloria al Padre).

Consagración del hogar

Si se puede imprimir y hacer cada día

Divino Niño Jesús que bendices y proteges las casas donde está expuesta y es honrada tu Sagrada Imagen: Te elegimos hoy y para siempre por Señor y Dueño de nuestra casa, y te pedimos que te dignes demostrar en ella tu poderoso auxilio, preservándola de las enfermedades, del fuego, del rayo, de las inundaciones, de los terremotos, de los ladrones, de las discordias, y de los peligros de la guerra.

Bendice y protege a las personas que aquí habitan y concédeles la paz, una gran fe, verdadero amor a Dios y al prójimo, paciencia en las penas, esperanza en la vida eterna, facilidades de trabajo, empleo y estudio, y la gracia de evitar los malos ejemplos, el vicio, el pecado, la condenación eterna y todas las demás desgracias y accidentes. Amén.



Novena de los tres padrenuestros.

Oh Jesús: a tu corazón de Amigo yo vengo a confiar (nombre de persona o necesidad).

Me entrego a tu poder...

Confío en tu sabiduría...

Me abandono a tu misericordia...

Hijo de Dios, Tú bien puedes socorrerme... Padrenuestro...

Redentor mío: Tú sabes cuánto lo necesito... Padrenuestro...

Descanso en la ternura de tu amor...

Padrenuestro...

Oh Jesús: tu Redención todo lo merece.

Tu mediación todo lo alcanza.

Tu amor de Padre, todo lo compadece.

Divino Niño Jesús, en ti confío (cinco veces).

Oh Jesús. Tú dijiste: "Si quieres agradarme confía en mí: si quieres agradarme más, confía más.

Si quieres agradarme inmensamente,
confía inmensamente en mí.

Te pido que aumentes mi confianza.

Yo quiero confiar inmensamente en Ti.

En Ti Señor espero. Y no dejaré de amarte eternamente.

Divino Niño Jesús: Líbranos de todo mal. Amén.



NOVENA DE LAS NUEVE HORAS AL DIVINO NIÑO

Esta Novena **es para una Necesidad Urgente**, de ser orada a la misma hora cada hora durante NUEVE horas consecutivas en un solo día. (También puede ser orada como una Novena de Nueve días.)

Jesús, Tu nos has dicho,

"Pide y recibirás, busca y lo encontrarás, golpea y se te será abierto para ti. "A través de la intercesión de María, tu santa Madre, Golpeo, busco, pido que mi petición sea otorgada.(Menciona tu pedido o súplica específica, ahora)

Jesús, Tu nos has dicho,

"Todo lo que le pides del Padre en Mi Nombre, Él te lo dará."

A través de la intercesión de María, tu santa Madre, Humilde y urgentemente le pido a Tu Padre en Tu Nombre que mi súplica sea otorgada.(Menciona tu pedido o súplica específica, ahora)

Jesús, Tu nos has dicho,

"El Cielo y la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca pasará. "A través de la intercesión de María, tu santa Madre, Siento confianza que mi súplica será otorgada. (Menciona tu pedido o súplica específica, ahora)

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Me postro ante Tu Santa Imagen, Oh misericordioso Infante Jesús, para ofrecerte mis más fervorosas gracias por las bendiciones que Tú me has dado. Alabaré sin cesar Tu inefable misericordia y confesaré que solo Tu eres mi Dios, mi Ayudante y mi Protector.

De ahora en adelante, imi confianza entera yacerá en Ti!

Por todos lados he de proclamar a voz alta Tu misericordia y generosidad, para que Tu gran amor y grandes obras las cuales Tú haces a través de esta Milagrosa Imagen puedan ser reconocidas por todos.

Que la devoción a Tu Santa Infancia crezca más y más en los corazones de todos los Cristianos y que todos quienes viven Tu Divina asistencia perseveren conmigo en mostrar gratitud incesante a Tu Santísima Infancia, la cual alabamos y glorificamos por y para siempre. Amén

Gracias, Milagroso Infante Jesús de Praga y el Sagradísimo Corazón de Jesús por otorgar mi pedido. He de dedicarme siempre a Ti, mi Querido Jesús y de tener fe que Tu siempre estarás a mi lado. Tu sirviente fiel, (da tu nombre).

Notas: Esta Novena también es referida como la Novena Temporal o la Novena Volante y es orada durante 9 horas consecutivas, a cada hora. Tus oraciones son "Temporales" o están "Volando" al Cielo buscando auxilio por tu urgente necesidad. Esta oración es grandiosa para las emergencias y es especialmente poderosa cuando necesitas orar por otros. Investigaciones sobre esta Novena indican que ha existido desde por lo menos la Segunda Guerra Mundial, y fue circulada ampliamente entre las esposas de los soldados durante esa guerra.

Otra devoción

NUEVE DOMINGOS EN HONOR AL DIVINO NIÑO

Durante nueve domingos se realiza unas oraciones y si se puede, se va a Misa y se comulga en honor al Divino Niño. Pinchando en el link, las puedes encontrar o escribiendo en Google: nueve domingos en honor al Divino Niño.

[Los Nueve Domingos | EWTN](#)



Las cuatro condiciones que recomendaba el Padre Juan RIZZO, para obtener favores del Divino Niño Jesús:

1ra. Ofrecerle la Santa Misa Durante Nueve Domingos y confesarse y comulgar al menos en uno de ellos.

2do. Dar una libra de chocolate (o equivalente en dinero o en comida) a los pobres.

3ro. Si la persona es pudiente dar un mercado para familias pobres (o su equivalente en dinero). No repartir en la calle porque se forma desorden.

4to. **Propagar la devoción al Divino Niño** narrando a otros los milagros que Él hace a sus devotos y repartiendo novenas estampas, almanaques, etc. e invitando a otras personas a que hagan el ensayo de visitar al Niño Jesús y de pedirle lo que necesitan.

Devoción al Niño de Praga

Dentro de la Devoción al Divino Niño, encontramos la Devoción al Divino Niño de Praga, devoción muy extendida gracias a los Carmelitas y al Padre Cirilo.

La particular devoción al Santo Niño de Praga comenzó a principios del siglo XVII. La Princesa Polyxenia de Lobkowitz recibió, como regalo de su madre en su matrimonio, una hermosa estatua del Divino Niño procedente de España. La estatua era de cera, de 48cm. El Niño Jesús está de pie, con la mano derecha levantada, en actitud de bendecir, mientras con la izquierda sostiene un globo dorado que representa la tierra. Su rostro es tierno y gracioso.

Después de la muerte de su esposo, la princesa se dedicó a las obras de caridad. Los religiosos de la orden carmelita en Praga, fueron particularmente favorecidos por la generosa asistencia de la princesa.

En el año 1628 estalló la guerra en Praga y el monasterio de los monjes fue reducido al extremo de la pobreza. En aquellos días, la Princesa Polyxenia se presentó a la puerta del monasterio con su estatua y dijo así:

"Aquí les traigo el objeto de mi mayor aprecio en este mundo. Honrad y respetad al Niño Jesús y nunca os faltará lo necesario".

La hermosa estatua fue colocada en el oratorio del convento. Su túnica y el manto habían sido arreglados por la misma princesa. Muy pronto sus palabras resultaron proféticas. Mientras los religiosos mantuvieron la devoción al Divino Infante de Praga, gozaron de la prosperidad. En 1631 el ejército de Sajonia entró en Praga y los Padres Carmelitas se trasladaron a Munich sin llevarse la estatua la que terminó arrojada a los escombros por manos de los herejes invasores.

En el año 1635 terminó la guerra y regresaron los carmelitas a su convento en la ciudad de Praga pero las condiciones de vida eran muy malas. Uno de los monjes llamado el Padre Cirilo regresó a Praga después de siete años. Encontró la situación en la ciudad en pésimas condiciones. Los ciudadanos corrían el peligro de perder hasta la fe. Fue entonces que el Padre Cirilo, quién había recibido anteriormente gran ayuda espiritual por medio de su devoción al Santo Niño de Praga, quiso restaurar la devoción. Encontró la estatua entre escombros detrás del altar, donde los invasores la habían arrojado. Estaba cubierta por un manto. Extasiado de alegría, el Padre Cirilo volvió a colocar al Santo Niño en su lugar, en el Oratorio donde los carmelitas lo veneraron con gran devoción y confianza. Pronto se levantó el sitio impuesto por los enemigos y todos gozaron felizmente de la paz.

Un día, mientras que el padre Cirilo rezaba devotamente ante la estatua milagrosa, oyó una voz que le decía:



"Ten piedad de mí y yo tendré piedad de vosotros. Devolvedme mis manos y yo os daré la paz. Cuánto más me honren, tanto más os bendeciré."

Asombrado de oír estas palabras, el Padre Cirilo examinó la estatua minuciosamente. Removiendo el manto que cubría al Divino Niño, el Padre descubrió que ambas manitas estaban quebradas. El Superior se negó a restaurarlas alegando la extrema pobreza en que aún vivía el convento. El Padre Cirilo fue llamado a auxiliar un moribundo llamado Benito Maskoning y recibió de él 100 florines. Los llevó al Superior y tenía esperanza que se usasen para reparar la estatua. Pero este juzgó que sería mejor comprar una nueva. El mismo día que se inauguró la nueva estatua, un candelabro de la pared se desprendió y cayendo sobre la estatua, la redujo a pedazos. Al mismo tiempo, el Padre Superior cayó enfermo y no pudo terminar su período de mando.

Elegido un nuevo Superior, el P. Cirilo volvió a suplicarle que hiciera reparar la estatua, pero no consiguió nada. Un día mientras oraba a la Virgen María lo llamaron a la Iglesia donde una señora le entregó una cuantiosa limosna antes de desaparecer. Lleno de gozo, el P. Cirilo fue al Superior con el dinero, pero este lo utilizó para otra cosa.

Pronto vinieron nuevas calamidades y pobreza. Ante esas circunstancias todos acudieron al Niño Jesús. El Superior se humilló y prometió celebrar 10 misas ante la estatua y propagar su culto. La situación mejoró notablemente, pero no se arreglaba la estatua. Un día el Padre Cirilo, que no cesaba de interceder ante Jesús, escuchó que le decía:

"Colócame a la entrada de la sacristía, y encontrarás quien se compadezca de mí."

Se presentó un desconocido, el cual, notando que el hermoso Niño no tenía manos, se ofreció espontáneamente a repararlas. Al poco tiempo el desconocido ganó un juicio en el que recuperó una fortuna. Innumerables beneficios fueron recibidos por los devotos. Los carmelitas por eso quisieron edificarle una capilla pública, teniendo en cuenta que el sitio donde debían levantarla, había sido ya indicado por la Santísima Virgen al Padre Cirilo. Pero no había dinero y los conflictos con los calvinistas hacía peligroso levantar nuevas iglesias.

Finalmente, en el 1642, la Princesa Lobkowitz edificó un santuario que se inauguró en 1644, el día de la fiesta del Santo Nombre de Jesús. Acudían devotos de todas partes y de toda condición. En 1655, el Conde Martinitz, Gran Marqués de Bohemia, regaló una preciosa corona de oro esmaltada con perlas y diamantes. El Reverendo José de Corte se la colocó al Niño Jesús en una solemne ceremonia de coronación.

Al Divino Niño le llamaban el "Pequeño Grande" y su reputación milagrosa se esparció por todas las naciones. En innumerables colegios, parroquias, hogares, el Divino Niño entró a presidir y derramar sus bendiciones, sobre todo la gracia de la fe.

Surgieron las Letanías del Nombre de Jesús; la recitación de 5 padrenuestros, avemarías y glorias seguidas de la jaculatoria: "Sea bendito el Nombre del Señor ahora y por los siglos de los siglos."

Es significativo que Jesús quiera propagar la devoción a su infancia en un mundo en que los niños son abortados, abusados y la mayoría no recibe una educación ni ejemplo de vida cristiana. Jesús, quién dijo "dejad que los niños se acerquen a mí", fue El mismo niño y quiere que seamos humildes y puros como niños para entrar en Su Reino. Al meditar sobre su niñez, Jesús nos bendecirá y suscitará en nosotros sus virtudes.

VISITA

Divino niño Jesús de Praga, atraído por tus palabras de confianza y de tu mirada de paz, vengo a Ti para conversar de amigo a amigo. Sólo en Ti, Salvador mío, podré encontrar la paz que mi corazón ansía, y que en ninguna parte puedo encontrar. Perdona mis pecados, buen Jesús, sé que mucho te he ofendido, pero tú prometiste perdonar a quien acudiera a Ti con fe y con amor... Necesito tu gracia y tu fortaleza para seguir el camino del bien. Sé Tú el Maestro que me guíe por este mundo de tinieblas y de confusión. El ejemplo de Tu infancia sea para mí norma y recuerdo en todas mis actividades y ocupaciones, y me haga merecedor de Tu promesa: "Cuanto más me honréis, más os favoreceré". Amén.

ACTO DE CONSAGRACIÓN

Amabilísimo Niño Jesús de Praga, aclamado por todos como milagroso por los innumerables y extraordinarios favores que concedéis a cuantos os invocan. Cautiva nuestra alma de tus divinos hechizos de niño, nunca te olvidará y se acoge hoy bajo tu manto de Rey para gozar de la paz que nos tienes prometida, y allí poder recibir tu bendición, que como de Dios, la hará crecer en santidad y virtudes. Por eso nos consagramos rendidamente a tu santo servicio; seremos devotos fervientes de Praga. Hijos de tu amor, responderemos a tu predilección por nuestras almas, ofreciéndote desde ahora y para siempre cuanto somos, cuanto anhelamos; la vida de nuestros sentidos, las aspiraciones de nuestro corazón, los amores de nuestras almas que te pertenecen por derecho de filiación y deuda de conquista, al crearnos y redimirnos.

Niño Divino, Rey de Praga, Dios de la Infancia. Recibe nuestro ofrecimiento, hazlo eficaz con tu poder infinito para ser tuyos por siempre en la tierra y en el cielo. Así sea.

ORACIÓN POR UNA PERSONA ENFERMA

Oh querido y dulce Niño Jesús: he aquí un pobre enfermo que, movido por la más viva fe, profundamente invoca tu divina ayuda en favor de su enfermedad.

En Ti pongo toda mi confianza. Sé que tú todo lo puedes y que eres muy misericordioso, la misma misericordia infinita.

Grande pequeñito, por tu virtud divina, por el inmenso amor que tienes a los que sufren, a los afligidos, a todos los necesitados, escúchame, bendíceme, socórreme, consuélame. Amén. Tres Glorias.

ORACIÓN PARA PEDIR LA SALUD

Oh Niño Jesús, dueño de la vida y de la muerte, aunque indigno y pecador, me postro ante Ti para implorar la salud de (se nombra a la persona para quien se pide la gracia), a quien tanto amo.

La persona que te encomiendo sufre mucho, afligida por dolores, y no puede encontrar otra salida más que en tu omnipotencia, en la que pone todas sus esperanzas.

Alivia, oh médico Celeste, sus penas, líbrala de sus sufrimientos y dale perfecta salud, si esto es conforme al querer divino y al verdadero bien de su alma



Niño de Cebú, Filipinas



Santo Niño de Atocha

Es una advocación de la infancia de Jesús, que se encuentra en la Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha en Madrid, y que es muy popular en España y América Latina, especialmente en México. El niño aparece vestido de peregrino con ropa del camino de Santiago, con sombrero, capa, bastón con una alcuza para el agua y unas espigas de trigo en la mano izquierda y una canasta en la mano derecha, una concha de vieira sobre el pecho y lleva puestas sandalias, sentado en una silla.



BAMBINO JESU DE ARENZANO, ITALIA

"Yo soy Jesús de Teresa"

Otra tradición también habla del encuentro personal que tuvo Santa Teresa con el Niño Jesús.

Se cuenta que el hecho ocurrió en el Monasterio de la Encarnación en Ávila un día que la Madre bajaba por las escaleras y tropezó con un precioso niño que le sonreía. Sor Teresa sorprendida por ver a un pequeño dentro del Convento se dirige a él y le pregunta: "¿Y tú quién eres?". A lo que el niño le responde con otra pregunta: "¿Y quién eres tú?". La Madre le dijo: "Yo soy Teresa de Jesús". Y el niño, con una amplia y luminosa sonrisa, le dice: "Pues, yo soy Jesús de Teresa".

Oraciones recopiladas en acción de gracias por lo que Dios me ha dado, en especial por mi familia y por esos milagros que esperamos en mi familia. Ayúdame a difundir la devoción al Divino Niño, y que donde haya oscuridad haya luz. Dolores

Granada, 25 de enero 2021